



Almacenamiento estático para el impulso de la energía renovable

La energía eólica y la fotovoltaica están mostrando músculo en plena crisis del precio del petróleo por la guerra en Irán. Gracias a la apuesta por estas dos fuentes renovables y verdes, el precio del kilovatio en España es una clara ventaja competitiva. Sin embargo, uno de los principales inconvenientes que tienen es su desconexión con la demanda real. Generan electricidad cuando hay luz y viento indistintamente del consumo necesario en cada momento, por lo que sucede a menudo que no pueden aprovecharse. El almacenamiento estático con baterías es la principal solución a este problema, ya que permite retener la energía sobrante y conservarla para momentos de más consumo.

Las futuras instalaciones de Hithium servirán para producir tanto las celdas, dispositivo encargado de almacenar la energía en sí, como de los sistemas completos, que incluyen la electrónica que gobierna la carga y descarga de las celdas, para el almacenamiento estático. Este tipo de baterías son distintas a las que llevan los coches eléctricos porque cubren necesidades diferentes. En su diseño se prioriza la capacidad para resistir más ciclos de carga y descarga y no requieren entregar y retener picos intensos de energía, al contrario de lo que pasa en automoción. Son también más grandes y pesadas y utilizan químicas en el cátodo tipo LFP (litio ferro fosfato) y NFPP (pirofosfato de fosfato de hierro y sodio).